



**Pedro Juan Vignale y César Tiempo**

▽△

De Exposición de la actual poesía argentina (1922-1927)

△

▽△

**Juan Guijarro**

▽△

**Cabaré**

Al entrar, dos muñecos  
de levita en la puerta  
me mienten que soy algo  
con grandes reverencias.

Como espuma de sol  
las bombitas eléctricas  
con luminoso talco  
las faces polvorean.

5

Todo es rojo: La alfombra,  
las cortinas de seda;

10

todo tiene un rojizo  
pincelazo a vergüenza.

Disuelve un jazz-band acre  
sus locuras de orquesta, [188]  
y un charlestón disloca  
sus musicales vértebras. 15

Los cigarros esfuman  
extrañas acuarelas  
y el humo nimba en canas  
a todas las cabezas. 20

Los mozos con un gesto  
grave, que desconcierta,  
como cumpliendo un rito  
mixturas acarrear.

Un tango se retuerce  
por entre las parejas  
que estiran y recogen  
su elástica pereza. 25

El vicio y las pasiones  
un pacto secretean,  
en tanto que las copas  
y los labios se besan. 30

Mademoiselle cocaína,  
mimada, se pasea  
y, en un rincón oculta,  
la sífilis acecha. 35

Lúgubres instantáneas  
los espejos proyectan,  
de rostros en los cuales  
la muerte hace una mueca. 40

Una mujer muy frágil,  
teñida de tristeza,  
cruje, allá, entre unos brazos [189]

como papel de seda.

Otra mujer pintada  
de alegría, se acerca,  
su desgracia me ofrece.  
Le digo: ¡no! Se aleja. 45

Y otras y otras y otras  
y todas se asemejan,  
porque más que mujeres  
son muñecas anémicas. 50

Unas van, otras vienen,  
vienen, pasan y dejan  
siempre un mismo perfume:  
su misma impertinencia. 55

«Lisset», «Lulú» se llaman,  
aunque se llamen Petra;  
sus nombres no son nombres  
son postizos de venta. 60

Unas mujeres lindas,  
otras mujeres feas;  
pero todas, ¡ay!, tienen  
una madre en las venas.

En algún reservado  
ríen bocas que besan  
y, exaltado, el champaña  
decapita botellas. 65

Exhiben su alegría  
monótona las hembras  
y aunque sus bocas ríen  
sollozan sus ojeras. [190] 70

Los menos se divierten,  
porque los más bostezan;  
casi todos se marchan  
y unos pocos se quedan. 75

La música prosigue  
sin que el arte la vea:  
se rompen los platillos,  
el saxofón protesta. 80

El piano enloquecido  
distribuye incongruencias:  
es que le duelen todos  
los dientes y las muelas.

Con su voz de soprano, 85  
el serrucho en la orquesta  
a un fox-trot le suaviza  
su extraña neurastenia.

Insigne políglota 90  
la batería truenas,  
-¡qué lástima me inspiras  
hombre que la manejas!-

La flauta, la comadre 95  
del cabaré, conversa;  
y el violín, aburrido  
de insulseces, se queja.

Las tres de la mañana...  
El cansancio se enreda  
con su lazo invisible  
por entre las parejas. 100

He bebido unas copas [191]  
y he bailado unas piezas,  
¡oh, el tóxico hecho pétalos  
de mujeres enfermas!

Y en el mar de esas copas 105  
se asfixió mi conciencia,  
y le corté las uñas  
filosas de protestas.

Las tres. El gran narcótico  
de los ojos se adueña  
del ambiente y exhala  
vapores de pereza. 110

Corazón, corazón:  
¡arráncate a la fiesta,  
salgamos a la calle,  
todavía hay estrellas! 115

Al salir, la propina  
nos asalta en la puerta  
transformada en dos hombres  
con dorso de manteca. 120

Y salimos: arriba,  
silenciosa y desierta,  
la mañana se abre  
cual una fruta fresca.

▽△

### **Antagonismo**

Por una calle céntrica cruzabas...  
En dirección opuesta de la tuya,  
con un pintarrajeo tragicómico  
pasó una prostituta. [192]  
Clavó sus ojos agrios 5  
en tu faz: escenario de ternura.  
¡Cuánto odio en su mirada  
sobre tu rostro de inocencia y luna!  
La miraste hondamente,  
dándole entera tu bondad desnuda, 10  
como diciéndole: ¿No ves, hermana,  
que no es mía la culpa?

▽△

### **Trabajo anónimo**

Yo construyo mi verso,

que es un fruto, a lo árbol,  
y en él canta mi alma  
su belleza, a lo pájaro;  
mas, nunca a un verso mío 5  
lo doy por terminado,  
siempre algo le sobra,  
siempre le falta algo:  
ya una ágil metáfora,  
ya algún ripio que extraigo, 10  
ya alguna emoción nueva  
que viene a colorearlo,  
ya alguna idea rancia  
que lo estaba manchando...

Yo construyo mi verso, 15  
que es un nido, a lo pájaro,  
y él palpita en mi alma  
que lo acoge, a lo árbol;  
mas, nunca satisfecho  
con mi propio trabajo, 20  
torno a romper la obra,  
la vuelvo a hacer, deshago  
lo que hace unos segundos [193]  
me pareció un milagro;  
y así paso los días, 25  
en un trino, a lo pájaro.  
Mas, mientras otros viven  
para su oro, ¡avaros!,  
yo me doy escribiendo,  
corrigiendo, cantando, 30  
y así se van las horas,  
los meses y los años  
y así se irá la vida:  
¡ese bello relámpago!

Pero, el día que muera, 35  
mi inconcluso trabajo  
que será trino y fruto  
de pájaro y de árbol,  
acogerán los pocos  
que me saben hermano, 40

y yo habré satisfecho  
la sed de mi entusiasmo  
si en el recogimiento  
de un hogar perfumado,  
una madre, ya vieja, 45  
rodeada de muchachos,  
entona dulcemente,  
dulcemente cantando,  
los versos del que un día  
se llamó Juan Guijarro, 50  
o si algún verso mío  
vive de mano en mano  
y si alguien al leerlo,  
bajamente, cantando  
piensa mejor y siente 55  
mejor, estimulado  
por los tonos sencillos  
y humildes que brotaron [194]  
del pecho del que un día  
trabajara a lo árbol 60  
y sintiera a lo hombre  
y cantara a lo pájaro. [195]

▽△

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

